

Emergencia sanitaria



Una sanitaria se lava las manos en la UCI del Hospital Verge de la Cinta de Tortosa, durante la pandemia de la Covid-19. FOTO: ICS EBRE

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote	
Camp de Tarragona	137 =
Terres de l'Ebre	82 ▼
(más de 100: riesgo alto)	
Rt (velocidad de contagio)	
Camp de Tarragona	1,08 =
Terres de l'Ebre	1,17 ▼
(más de 1: el virus crece)	
Incidencia acumulada a 14 días	
Camp de Tarragona	137 ▲
Terres de l'Ebre	69 ▼
(hay que llegar a 25 casos)	
Tasa de positividad de las PCR	
Camp de Tarragona	5,28% ▲
Terres de l'Ebre	2,80% ▼
(más de 5%: descontrol del virus)	
Nuevos contagios de ayer	
Camp de Tarragona	54 ▲
Terres de l'Ebre	14 ▲
Personas hospitalizadas	
Camp de Tarragona	39 (=)
Terres de l'Ebre	15 (=)
Ingresados en UCI	
Camp de Tarragona	22 (-) ▼
Terres de l'Ebre	6 (=)

Tarragona logra la menor ocupación hospitalaria por Covid en diez meses

En la provincia hay 54 ingresados, la cifra más baja desde finales de agosto. Las UCI se vacían a la mitad en el último mes, aliviando a unos sanitarios exhaustos mental y físicamente

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Hay que retroceder a finales de agosto de 2020 para ver una ocupación hospitalaria tan baja de enfermos de Covid-19 en Tarragona. La presión del coronavirus va descendiendo de manera clara y alumbrando el final definitivo de la pandemia, gracias al progreso incontestable de la campaña de vacunación. Los hospitales de la provincia tienen los menores registros de infectados por el SARS-CoV-2 en los últimos diez meses.

El Departament de Salut comunicó ayer que había 54 pacientes ingresados (39 en el Camp de Tarragona, 15 en las Terres de l'Ebre). Es la misma cifra que en día anterior. Hay que volver al 30 de agosto del año pasado para ver el mismo dato y al 29 del mismo mes para observar uno inferior.

Por aquella época, hace ahora diez meses, la situación era relati-

vamente benévola después de un verano tranquilo pero ya se empezaba a complicar, mostrando un incipiente aumento que acabaría, en octubre, con el estallido de la segunda ola del virus. Desde entonces se han ido encadenando envites sucesivos, sin apenas descanso, impactando cada vez más fuertemente contra un sector sanitario exhausto tras 15 meses de lucha contra la pandemia.

Más presión que hace un año

Los 54 ingresados actualmente quedan en las antípodas de los más de 350 que hubo en el pico de la tercera ola, en enero, un momento dramático. Eso sí, hay que tener en cuenta lo inestable de la situación y que médicos y enfermeras apelan a la prudencia, a pesar de que reconocen la situación de alivio. Ahora hay más hospitalizados que hace un año. A principios de junio de 2020 había únicamente 20 ingresados en los

68

● Salut notificó ayer 68 contagios en la provincia, 54 de ellos en el Camp de Tarragona y 14 en el Ebre. Son más que en la previa pero la evolución no es alarmante.

0

● Ayer no se comunicó ningún fallecimiento en Catalunya. Desde que empezó la pandemia en la provincia han perdido la vida 1.302 personas: 1.122 en el Camp y 180 en el Ebre.

hospitales tarraconenses, casi tres veces menos. En resumen, mayo, junio y julio de 2020 fueron meses relativamente tranquilos, con el virus en retirada en buena parte por los efectos del Gran Confinamiento domiciliario de la primavera en la primera ola pero también por la propia tregua estival, si bien no se gozaba de una baza actual clave como es la vacuna.

Un mundo aparte son las UCI, que continúan con su progresión particular. Ahí la evolución en la provincia es también muy positiva, pero el ritmo es distinto. Hay 28 ingresados graves con coronavirus, 22 en el Camp y seis en el Ebre. Son dos menos que en el recuento anterior y 28 menos que hace justo un mes. Es decir, a 5 de mayo había 56 pacientes críticos con Covid-19, el doble que en la actualidad, lo que confirma una inercia esperanzadora, pese a que la desocupación de los intensivos es siempre más costosa. A principios de abril

las UCI estaban más vacías que ahora, debido que las regiones sanitarias tarraconenses se han visto impactadas especialmente por esta cuarta ola –marcada por las variantes y por la vacunación– que ha sido más suave pese a que ha exigido un aumento de la dedicación para asumir a pacientes graves.

Impacto limitado

La mitad de las personas con coronavirus que han requerido ingreso han sido en la UCI, un porcentaje muy elevado en comparación con las anteriores oleadas. Estos días también se ha dado un vuelco ilustrativo, en tanto que muestra que la presión se reduce: vuelve a haber más pacientes graves por otras patologías que por el SARS-CoV-2. La vacunación de las franjas de más edad –y, por tanto, más vulnerables– ha hecho que el perfil de afectado grave se rejuveneciera más.

Mientras tanto, los indicadores epidemiológicos siguen una evolución dispar, si bien no se percibe un impacto excesivamente preocupante de la finalización del estado de alarma y el levantamiento de las restricciones. Como en otras ocasiones durante la pandemia, las Terres de l'Ebre muestran una mejor evolución que el Camp de Tarragona. La incidencia acumulada, el riesgo de rebrote o la tasa de positividad –que debe ser siempre menor a 5%– son mejores en las comarcas ebrenses.

Catalunya, que no declaró ayer ningún fallecido, contabilizó tres ingresados menos (590) y 15 críticos menos en la UCI, con 205 enfermos, lejos de los 500 que había a mediados de abril. Tanto la velocidad de contagio como el riesgo de rebrote bajan. Se comunicaron 534 nuevos positivos.